Beatos mártires agustinos

Los beatos mártires agustinos vinculados a Santander forman parte del gran grupo de 98 religiosos de la Orden de San Agustín (encabezados por el Beato Avelino Rodríguez), quienes fueron asesinados por odio a la fe durante la guerra civil española en 1936 y beatificados por el Papa Benedicto XVI el 28 de octubre de 2007.

Un beato agustino, cántabro de nacimiento, fue asesinado en Paracuellos de Jarama (Madrid) en 1936. Los demás, pertenecientes a la comunidad de Santander fueron ejecutados directamente en la región cántabra entre octubre y diciembre de 1936.

Pedro José Carvajal Pereda

Nació en Peñacastillo (Cantabria) el 16 de julio de 1912, siendo bautizado el 1 de agosto. Era hijo de Olegario Carvajal Gutiérrez y María Pereda Cuesta.
Hizo los estudios primarios en la escuela de Peñacastillo. Asistió a la catequesis parroquial.
A los 17 años acudió a Leganés (Madrid), para hacer el noviciado como agustino. Allí profesó el 9 de noviembre de 1931, y comenzó los estudios filosóficos hasta finales de febrero de 1934, fecha en que pasó al Real Monasterio de El Escorial, donde terminó el ciclo de Filosofía y comenzó Teología. Fue admitido a la profesión solemne en 1935.
Permaneció fiel a su vocación a pesar de haber cumplido el servicio militar en Cáceres, por lo que se vio obligado a interrumpir su preparación académica por un año.
Cuando estalló la guerra, residía en El Escorial. Fue arrestado a comienzos de agosto con toda la comunidad, encarcelado, procesado y condenado a muerte por su condición de religioso. Fue asesinado el 30 de noviembre de 1936 en Paracuellos de Jarama, con 50 hermanos de Religión.

Severiano Montes Fernández

Nació en 1887 en San Julián de Bimenes (Asturias) el 4 de marzo de 1887, siendo bautizado al día siguiente. Formaba parte de una familia de nueve hermanos, hijos de Antonio -maestro nacional- y Cándida.
Cursó Humanidades en el Seminario de Valdediós (Oviedo), y el 28 de agosto de 1904 ingresó en el Real Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid. Profesó el 29 de agosto de 1905.
Cursó tres años de Filosofía, y continuó la Teología en el Monasterio de Santa María de la Vid. Fue ordenado sacerdote el 26 de agosto de 1912.
Su primer destino fue el Colegio salmantino de Calatrava. Luego pasó al Colegio de San Agustín de Ceuta, donde fue subdirector, director espiritual, colaborador con las Damas Catequistas… En 1921 enferma, y es trasladado a la península. Se licencia en Románicas en la Universidad de Salamanca, y en 1927 forma parte del claustro del Monasterio de Santa María de la Vid.
En 1928 es nombrado director del Seminario de Santiago de Uclés. Y, después, director espiritual del Colegio cántabro de Santander.
Arrestado en la noche del 14 al 15 de agosto en Las Caldas, fue llevado en dirección a Llanes; le concedieron cinco minutos y, perdonando de corazón, fue fusilado.
Tenía 49 años de edad.

Claudio Julián García San Román

Nació en Puebla de Sanabria (Zamora) el 9 de enero de 1904, hijo de Francisco García y Carmen San Román. Fue bautizado el día 13 de dicho mes en la iglesia parroquial de su pueblo, donde también recibió la confirmación el 26 de septiembre de 1909.
Ingresó en el noviciado agustino de Valladolid, y tomó el hábito el 21 de agosto de 1919, haciendo la profesión simple el 21 de agosto de 1920. Hizo la teología en el Monasterio de la Vid, emitiendo la

profesión solemne el 22 de febrero de 1925. Fue ordenado presbítero el 9 de octubre de 1927.
Su primer destino fue el Colegio Calatrava de Salamanca. Después pasó a la escuela gratuita que tenían los agustinos en la santanderina calle de Ruamayor, 30.
Estallada la guerra, el 28 de octubre de 1936 fue detenido con el hermano Leoncio Lope García. Esa misma noche, la dueña de la fonda donde se hospedaban les llevó la cena y una manta a la Comisaría de la calle del Sol; al llevar el desayuno al día siguiente, habían desaparecido.

Leoncio Lope García

Nació en Tordómar (Burgos) el 24 de abril de 1902. Hijo de Teodoro Lope Revenga y Catalina García y Lope, fue bautizado al día siguiente, y confirmado el 26 de enero de 1906.
Entró como religioso en la Congregación de San Vicente de Paúl y, a punto de ordenarse sacerdote, quiso seguir su consagración al Señor en la Orden de San Agustín, ingresando en el Colegio-Seminario de Uclés el 2 de febrero de 1930, fecha en la que recibió el hábito. Hizo la profesión solemne el 3 de mayo de 1934. Completó sus estudios teológicos en el Monasterio de Santa María de la Vid y, antes de recibir el presbiterado, fue transferido al Colegio santanderino de Ruamayor.
Detenido el 28 de octubre de 1936 con el padre Claudio Julián, al anochecer la dueña de la fonda donde se hospedaban les llevó la cena y una manta a la Comisaría de la calle del Sol; al llevar el desayuno al día siguiente, habían desaparecido.

Eugenio Cernuda Febrero

Nació en Zaratán (Valladolid) el 15 de noviembre de 1900, siendo bautizado el día 25. Hijo de Martín Cernuda Ordóñez y Mª Guadalupe Febrero Quintero, recibió la confirmación el 19 de octubre de 1904.

Ingresó en el noviciado de Valladolid el 1 de octubre de 1916 y, al año siguiente, emitió los votos simples; inició la Filosofía y en 1921 pasó al Monasterio de Santa María de la Vid, donde profesó solemnemente el 30 de agosto de 1922. En este lugar completó su carrera eclesiástica, siendo ordenado sacerdote el 19 de julio de 1925.
Su primer destino fue Tapia de Casariego (Asturias), después Llanes (Asturias), más tarde el Colegio Cántabro de Santander y, a partir de 1932, el pequeño Colegio de Ruamayor, 30, también en la capital cántabra.
Fue sacado a punta de pistola con el padre Miguel San Román de la pensión que ocupaba en la Alameda Primera a las ocho y media de la tarde del 18 de diciembre de 1936. No se supo nada más de ellos.

Miguel San Román Fernández

Nació el 11 de agosto de 1879 en Tábara (Zamora), hijo de José San Román e Isabel González.
A la edad de 16 años, terminados sus estudios humanísticos, fue acogido en los PP. Agustinos de Valladolid, donde recibió el hábito el 10 de septiembre de 1894. Hizo allí el noviciado, emitió los votos temporales, cursó Filosofía y profesó solemnemente el 8 de noviembre de 1898.
Estudió Teología en la Vid, y recibió el presbiterado el 10 de agosto de 1902.
Fue destinado a Iquitos (Perú), donde desplegó un singular celo con los aguarunas; creó una escuela, con excelentes resultados.
Regresado a España por motivos de salud, en 1925 está en Neguri; en 1927, en el Monasterio de Santiago de Uclés y, después, en Santander.
A las ocho y media de la tarde del 18 de diciembre de 1936 fue sacado con Eugenio Cernuda de la pensión de la Alameda Primera, donde se hospedaban. Sus cadáveres no fueron encontrados.

Epifanio Gómez Álvaro

Nació en Lerma (Burgos) el 7 de abril de 1874, hijo de Santiago Gómez, carpintero, y María Álvaro, siendo bautizado dos días después. Recibió la confirmación el 26 de mayo de 1876.
Entró en el noviciado de Valladolid de los PP. Agustinos el 18 de septiembre de 1889, emitiendo los votos temporales al año siguiente. Inició la Filosofía, que después completó en la Vid, monasterio en el que profesó solemnemente el 20 de septiembre de 1893.
Cuando cursaba tercero de Teología fue enviado a Filipinas, siendo ordenado sacerdote en Manila el 20 de septiembre de 1897. Las luchas por la independencia provocaron su destino como misionero a Macao, y en octubre de 1899 fue repatriado a España por enfermedad.
Una vez recuperado, es destinado a la parroquia de Brotas, en Brasil, y luego al seminario de Manaos. Vuelve a España, y permanece en Cádiz. De ahí, en 1934 es encargado del Colegio Ruamayor de Santander como procurador, sacristán y profesor.
El 21 de diciembre de 1936, cuando tomaba el tren para trasladarse a Bilbao, fue detenido en la misma estación. Sus restos mortales aparecieron en la costa francesa.